

RELACIÓN ENTRE PLANEACIÓN Y ORGANIZACIÓN

La planeación es el punto de partida del proceso administrativo, pues define los objetivos, estrategias y recursos necesarios para que una empresa alcance sus metas. Sin embargo, este esfuerzo resultaría incompleto si no se acompaña de una estructura organizativa que dé forma a las decisiones tomadas. Koontz y Weihrich (2013) sostienen que planear sin organizar equivale a “tener un mapa sin vehículo para recorrerlo”. Esto subraya que la planeación por sí sola carece de operatividad. Por ello, la organización convierte las ideas en acciones concretas al distribuir responsabilidades y establecer jerarquías que permitan la ejecución eficiente.

La relación entre ambas funciones es bidireccional. Mientras que la planeación determina qué debe hacerse, la organización establece cómo se llevará a cabo. Robbins y Coulter (2018) enfatizan que los planes estratégicos suelen fracasar no por su diseño, sino por la ausencia de estructuras organizativas adecuadas que los respalden. En este sentido, una organización rígida puede obstaculizar la ejecución de un plan ambicioso, mientras que una organización flexible puede facilitar ajustes frente a imprevistos.

Otro aspecto relevante es que la organización influye en la calidad misma de la planeación. Cuando los directivos conocen las capacidades de la estructura organizativa, pueden diseñar planes más realistas y alcanzables. Chiavenato (2017) señala que “la planeación sin conocimiento de la organización se convierte en un ejercicio de ficción”, ya que ignora las posibilidades reales de recursos humanos, materiales y tecnológicos.

Además, en contextos de alta incertidumbre, la relación entre planeación y organización se vuelve aún más crítica. Daft (2020) advierte que las empresas que diseñan planes detallados pero carecen de estructuras flexibles corren mayor riesgo de fracasar ante crisis inesperadas. La pandemia de COVID-19 evidenció esta realidad: muchas

organizaciones con planes sólidos no pudieron ejecutarlos por la falta de estructuras que facilitaran el trabajo remoto, la digitalización y la adaptación rápida.

Ejemplo: Una universidad en México planea lanzar un programa de maestría en línea. El plan incluye análisis de mercado, presupuesto y calendario académico. La organización lo hace posible al crear comités de diseño curricular, asignar docentes especializados, establecer soporte técnico y definir un área de evaluación continua.

Referencia:

Chiavenato, I. (2017). Introducción a la teoría general de la administración. México. McGraw-Hill.

Daft, R. L. (2020). Teoría y diseño organizacional. México. Cengage Learning.

Koontz, H., & Weihrich, H. (2013). Elementos de administración: un enfoque internacional y de innovación. México. McGraw-Hill.

Robbins, S. P., & Coulter, M. (2018). Administración. México. Pearson.